

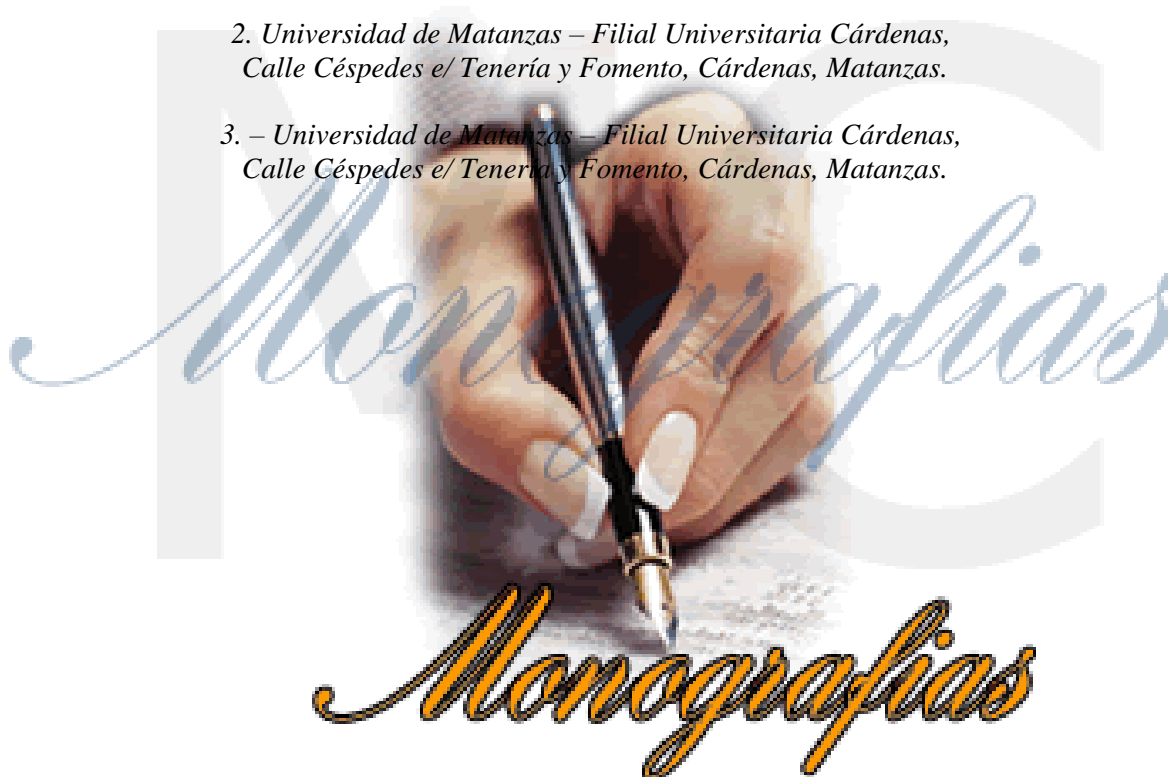
# PAPEL DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICO PRODUCTIVA Y LA APREHENSIÓN DE LA REALIDAD POR EL HOMBRE.

MSc. José Manuel González Denis <sup>1</sup>, Lic. Iliam Torres Leyva <sup>2</sup>, MSc. Maritza Martínez Martín<sup>3</sup>

1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Cárdenas,  
Calle Céspedes e/ Tenería y Fomento, Cárdenas, Matanzas.

2. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Cárdenas,  
Calle Céspedes e/ Tenería y Fomento, Cárdenas, Matanzas.

3. – Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Cárdenas,  
Calle Céspedes e/ Tenería y Fomento, Cárdenas, Matanzas.



## Resumen

El autor aborda desde la teoría de la educación el papel de la actividad económico-productiva en la aprehensión de la realidad por el hombre. Desde una filosofía de la educación sustentada en la dialéctica materialista valora su connotación social en la educación político-ideológica que tiene lugar a través del proceso pedagógico de formación del profesional en las universidades.

Palabras claves: educación político-ideológica; actividad económico-productiva.

---

## Introducción:

A lo largo del desarrollo del trabajo expositivo, y desde una visión dialéctica materialista, cada concepto, cada categoría abordada por el autor, (a pesar de su carácter de máxima generalidad), llevan la impronta de la historicidad, es decir expresan la relatividad de la validez, de aquello que se da por cierto en la sociedad en un momento dado del desarrollo en las diferentes ramas de las ciencias, y de modo especial de las relaciones de producción, (esta última como factor determinante de los cambios sociales),

Las valoraciones que se comparte hoy con la comunidad académica en el trabajo monográfico, están intencionadas desde la premisas de que la dialéctica es la ciencia que trata de las leyes más generales del desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento humano, y en ella se combinan orgánicamente las leyes del desarrollo tanto, del ser como del conocer, de ahí que la dialéctica materialista, aplicada no sólo como una doctrina «ontológica», sino, además gnoseológica, contribuya, al análisis filosófico marxista y al proceso de socialización del contenido del tema que se abordan por el autor.

## Desarrollo:

Valoraciones filosóficas acerca de la actividad económico-productiva y su connotación en el contenido de la educación político-ideológica de la personalidad del estudiante en la enseñanza escolarizada.

Tanto la psicología como la filosofía marxistas, coinciden en el criterio de que la aprehensión de la realidad por el hombre, se produce a través de la actividad material que este desarrolla en el proceso de producción y reproducción de su existencia.

En la obra teórica de los clásicos del marxismo-leninismo, se reconoce el papel de las fuerzas objetivas y en especial de la economía, como fuerzas motrices del desarrollo social, pero estos nunca negaron el rol, en última instancia determinante, que tienen las causas subjetivas y psicosociales en el mismo.



De hecho, la filosofía materialista dialéctica marxista, uno de los fundamentos teóricos que sustentan la ciencia pedagógica que se viene desarrollando en Cuba desde 1961 hasta hoy, reconoce la actividad humana, y el modo específico que en ella asumen las relaciones sociales, como la forma específica de la existencia del hombre como ser social.

En el proceso de la actividad humana, el hombre crea las condiciones de vida material de la sociedad, cuyas particularidades condicionan las diversas formas en que se expresa la conciencia social, es decir el conjunto de las concepciones filosóficas, políticas, artísticas, morales, religiosas, científicas, que se ponen de manifiesto en la superestructura de la base económica de la sociedad en un momento histórico concreto.

La determinación de la relación de la conciencia social con la existencia social, es la cuestión filosófica fundamental en lo que se refiere a los fenómenos sociales; no por casualidad en la sexta tesis sobre Feuerbach, Karl Marx (1818-1883) asegura que “la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales”, es decir de las condiciones de su existencia.

La introducción desde 1961 de la metodología marxista al estudio de todas las esferas de la actividad en la sociedad cubana, unido al proceso de transformaciones que se venía produciendo en la base económica y la vida social, propiciaron la superación progresiva de las limitaciones de la psicología y la pedagogía cubana no marxistas, y favoreció un salto cualitativo en la metodología de la labor educativa en la enseñanza escolarizada, y en especial en la educación política e ideológica de estudiantes y profesores en el sistema educativo a partir del reconocimiento por la pedagogía cubana:

- Del hombre como producto y sujeto de la historia.
- De la naturaleza histórica social de la psiquis humana, uno de los aportes más importantes que realiza la filosofía marxista a la psicología y la pedagogía a nivel mundial.

De forma especial, la psicología marxista desarrollada en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1922-1991) cuya obra constituye una de las bases teóricas de la psicología pedagógica cubana actual, reconocía ya desde 1926 que en la psiquis humana, la aprehensión de la realidad aparece estrechamente ligada a la actividad económico-productiva.

La actividad económico-productiva es definida como el modo en que los hombres crean las condiciones de su existencia social y socializan el mundo material, entendida la primera como la elaboración de los objetos y medios necesarios para su supervivencia y reproducción social, y la segunda, como el conjunto de acciones realizadas por el hombre en correspondencia con la primera a través de las cuales se va produciendo la transformación paulatina por el hombre de la naturaleza en general.



Ella constituye la expresión más concreta de la objetivación de los fines y necesidades del hombre en la esfera material productiva.

Su expresión en la práctica social se corresponde con las condiciones y requerimientos del nivel de desarrollo social alcanzado, al tiempo que constituye uno de los factores determinantes del desarrollo del sistema educativo de la sociedad, influyendo en su organización y estructura, en el sistema de valores de la organización y el sistema de contenidos curriculares de sus planes de estudios.

No por azar, a principios del siglo XX, el maestro, político e intelectual cubano Enrique José Varona (1849-1933) expresó: “De la concepción general del mundo y la sociedad que posea cada pueblo, depende su sistema de enseñanza”.

Pero si bien con base en el modo de producción “cada sociedad conforma el tipo de educación que requiere, a la vez que es en cierta medida un producto de ella”, (Ramos, Gerardo. 2001), tal sentencia de validez universal, está sujeta a otra verdad no menos transparente; esto: “no depende de la voluntad de los individuos, sino que se encuentra objetivamente condicionada por el carácter político de la actividad que realizan”, (Guevara, Ernesto.1963).

Tal condición, que emerge del carácter de las relaciones sociales de producción dadas en un momento histórico concreto, revela la dependencia del sistema educativo de la sociedad y de la teoría de la educación escolarizada, a las leyes generales que rigen la actividad económico-productiva en la sociedad humana, las cuales de acuerdo con filosofía dialéctica materialista “se fundamentan y se corresponden, con las leyes del cambio de la propia realidad, incorporadas a la actividad práctica del hombre y subordinadas a su específico carácter social” (Guevara, Ernesto.1963).

La relación entre la actividad económica productiva y el sistema de educación escolarizado en la sociedad, se expresa desde el pensamiento martiano del siguiente modo: “en la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar”, por lo que “la escuela debe incluir y lograr, a través de la formación humanística, el manejo, dominio y encauzamiento de las fuerzas sociales que contribuyen a precisar el contorno del mundo que se hacen a sí mismo los hombres”, (Ramos, Gerardo. 2001).

El medio ambiente social y la actividad económica productiva como factores condicionantes del pensamiento político e ideológico de los hombres en la sociedad.

Desde la teoría psicopedagógica de Lev Vigostky (1896-1934), desarrollada con un enfoque histórico cultural y con base filosófica en el marxismo-leninismo, “la conducta del hombre se desenvuelve en los complejos marcos del ambiente social. El hombre no entra en contacto con la naturaleza de otro modo que a través de ese ambiente y, a causa de esto, ese medio es el factor más importante que determina y organiza la conducta del hombre” (Vigostky. 1946).



Con anterioridad, ya desde 1843 Karl Marx había reconocido en su obra “Crítica a la filosofía de Hegel”, que “de la misma manera que la sociedad produce al hombre como hombre, de esta misma manera el hombre produce a la sociedad”, razonamiento filosófico sustentado en el hecho históricamente demostrado (tal como lo describió en 1845, el propio Marx en su conocida obra “Tesis sobre Feuerbach”), de que en la actividad social, los hombres, como sujetos de la historia, al transformar el mundo se transforman así mismos

La compleja y variada trama de relaciones sociales que establecen los hombres en el proceso de la actividad económica productiva, el lugar que estos ocupan en las relaciones de producción, y su pertenencia a una u otra clase social son entre otras: condicionantes históricas que determinan, la naturaleza política e ideológica de la educación escolarizada en general, y en particular de la formación del profesional en la educación superior.

Tal como lo describen los historiadores, en un momento histórico concreto del desarrollo de la sociedad humana, aparece la propiedad privada, y se produce la división gradual de la sociedad en clases sociales.

Bajo estas circunstancias, en la medida en que se fueron desarrollando las fuerzas productivas y los medios de producción, se fue poniendo de manifiesto, las agudas contradicciones que separaban los intereses de clases.

Muchas de estas contradicciones, aquellas que se producen en la interrelación entre clases antagónicas en el proceso económico productivo, más allá de toda retórica filosófica y cultural neoliberal contemporánea, hasta hoy permanecen insolubles, y han venido provocando desde entonces no pocos y violentos enfrentamientos sociales a lo largo de la historia humana.

No fue casual entonces que en el análisis que al respecto realizaron Marx y Engels en el “Manifiesto del Partido Comunista” publicado en 1848, estos se refirieran a la historia de la sociedad humana como: “la historia de la lucha de clases”.

Si se acepta socioculturalmente desde los estudios filosóficos marxistas, que la historia política e intelectual de una sociedad, está condicionada por el modo de producción que en la base económica caracteriza a una formación socioeconómica dada, se comprende entonces que entre el sistema de educación de una sociedad y el modo de producción que la caracteriza existe una interrelación dialéctica.

Tal interrelación está matizada por un proceso de influencias e interacciones mutuas, que al mismo tiempo, actúa como factor condicionante del carácter particular y distintivo del sistema educativo de cada nación, incluyendo los valores instituidos que esta divulga y forma por diferentes vías y métodos, y la base ideológica que sustenta la misión social, los objetivos y contenidos de sus planes de estudios.



En tal interrelación se pone de manifiesto, que si bien el modo de producción condiciona la demanda social acerca de los sistemas de contenidos y valores a formar por las instituciones educativas, estas desde el proceso propio pedagógico que desarrollan, promueven culturalmente las principales transformaciones políticas y económicas que en el modo de producción de la base económica van teniendo lugar a cada momento.

Tal proceso tiene lugar como reflejo, en última instancia, de las concepciones e ideas: políticas, jurídicas, morales, estéticas, religiosas y filosóficas, dominantes en la superestructura de la base económica, y que toman cuerpo en los contenidos de los planes de estudios del sistema de enseñanza instituido.

El pensamiento político y la actividad económico-productiva en Cuba, están actualmente matizados en el plano subjetivo y objetivo por dos procesos interdependientes y contradictorios: la nueva mentalidad que desde la ideología de la Revolución promueven los pasos que se viene dando dentro de la instrumentación del proceso de actualización de la política económica y social aprobada en el Sexto Congreso del PCC, y las perspectivas socioeconómicas que abre para el país, la posibilidad de una apertura gradual y progresiva de relaciones normales entre Cuba y los Estados Unidos precedidas por el levantamiento del bloqueo entre otras premisas, pero que al mismo tiempo se declara abiertamente por el presidente estadounidense como una nueva estrategia ideológica de su gobierno, intencionada a destruir la Revolución Cubana desde adentro.

Ambos procesos condicionan hoy el contenido de la psicología social cubana, y la conciencia común del hombre en la sociedad, dos componentes básicos de la conciencia social, en tanto tal como lo reconoce el Partido Comunista de Cuba, la existencia de una contradicción antagónica, de carácter histórico fundamental, y aún sin resolver, entre el modelo de desarrollo capitalista y el modelo de desarrollo socialista, acentúan las diferencias esenciales entre la visión que tanto Cuba como EEUU particularmente tienen de sí mismos como nación, del papel del Estado en el desarrollo económico y social, y del papel de la política en el proceso producción y reproducción de la vida inmediata de los hombres en la sociedad.

De acuerdo con Engels, la producción y reproducción de la vida inmediata tienen dos dimensiones; la primera está definida por la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; la segunda incluye la producción del hombre mismo, la continuación de la especie, el orden social en que viven los hombres en una época o en un país dados, va a estar condicionado “por esas dos especies de producción: por el grado de desarrollo del trabajo, de una parte, y de la familia, de la otra”.(Marx. Engels. 1846)

Conclusiones:

La actividad humana en general y en especial la actividad económico-productiva, constituye la base del desarrollo del pensamiento y la conciencia humana, cuya existencia y



---

*CD de Monografías 2014*

*(c) 2015, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"*

*ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X*

evolución ha estado condicionada históricamente por las necesidades, las exigencias y las demandas planteadas por la práctica al hombre. Coherente con tal realidad, en la opinión del autor la calidad de los resultados de la educación político-ideológica en el proceso pedagógico de formación del profesional, están estrechamente ligadas a la habilidad de cada colectivo de profesores universitarios para : Percibir la realidad y las contradicciones que afectan el proceso pedagógico de formación del profesional en cada universidad y en especial los resultados de la labor educativa que tiene lugar en el mismo, y enfocar el del trabajo científico metodológica a la solución de problemas respetando el principio pedagógico de la unidad y coherencia lógica entre lo instructivo y lo educativo en el proceso pedagógico, lo cual no constituye en modo alguno una negación del carácter particular y específico que tienen tanto la instrucción como la educación en cuanto a objetivos, formas y métodos de su desarrollo. En coherencia con ello, teniendo en cuenta factores como la realidad objetiva y el momento histórico concreto entre otros, organizar y desarrollar la educación político-ideológica con todos los integrantes de la comunidad universitaria en los diferentes niveles, encaminándola en primer lugar: a la formación de una elevada conciencia económica, de una alta conciencia social, y de un acentuado sentimiento patriótico, cualidades que emergen, de la necesidad del desarrollo de la sociedad cubana en los momentos actuales, en tanto promueven actitudes profesionales acordes con el proceso dialéctico de actualización permanente del modelo socioeconómico cubano.

#### Bibliografía:

GUEVARA ERNESTO. Discurso Clausura del Primer Encuentro Internacional de Estudiantes y Profesores de Arquitectura. En: Ob. cit., tomo 7, pág. 120.

MARX CARLOS. Crítica a la filosofía de Hegel .Obras completas. Editorial Moscú. Tomo I, p. 435, en ruso, (1955)

RAMOS GERARDO. Filosofía y actividad humana: significación para la formación humanística del profesional universitario en las carreras técnicas. Tesis presentada en Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Universidad de Matanzas. (2000)

